

yendo el *nous* práctico, desarrolla en el sujeto un “ojo” o un “olfato” para resolver las situaciones concretas. Lo más importante de la prudencia es que logra armonizar el conocimiento universal y las técnicas en las acciones particulares. Un segundo punto importante, es la ubicación de la prudencia dentro del terreno de las acciones singulares y concretas. La prudencia es de esta persona, en un momento determinado, con este fin y circunstancias concretas. Surge así la noción de experiencia (*empeiria*), que es considerada como fundamental para un buen análisis de la *praxis*. Y por último, sobresale la preocupación práctica que es *Leitmotiv* de toda la obra: erradicar el tecnicismo de la comunidad educativa (que es toda la sociedad) y sustituirlo por una visión que incluya la “filosofía práctica”. Dunne no pretende que todos los educadores sean filósofos o que una educación es buena simplemente porque no es técnica (el autor reconoce la importancia de la técnica en nuestra sociedad, pero también reconoce sus limitaciones). En palabras del autor: “Dos metáforas para la vida práctica

se encuentran a lo largo de todo mi argumento, la primera la del mar a través del cual, como un marinero, el agente debe navegar su propio destino, y la otra (que tomo de Wittgenstein y que da título a este libro) aquella del terreno duro al que siempre tenemos que regresar. Las dos metáforas son diferentes, pero cada una de ellas apunta a algo esencial de la vida práctica: la primera, a la necesidad de flexibilidad e improvisación, y la otra, a la necesidad de fundamentación y estabilidad”.

Sergio Aguilar-Álvarez Bay
Universidad Panamericana

Archie J. Bahm: *Epistemology: Theory of Knowledge*. World Books. Albuquerque, New Mexico 1995. 261+VI pp.

Este libro está pensado como acompañante de *Metaphysics: An Introduction* (New York: Harper and Row, 1974), juntos proponen al Organicismo como una nueva filosofía, superior a todas las demás. Este reclamo de supremacía se encuentra basado en su argumentación sobre el problema tradicional de “lo uno y la pluralidad”, especialmente como aparece en el problema del

“todo y sus partes”.

Aunque el todo no es sus partes y las partes de un todo no son el todo (y aunque estas relaciones implican algo de negatividad), el todo siempre es un todo de partes y las partes son siempre partes de un todo. Esta condición implica también una tercera totalidad o un tercer todo que incluya el todo (que no es sus partes) y las partes (que no son el todo). Este todo adicional es denominado como el “todo orgánico”, de ahí el nombre de esta filosofía como Organicismo.

La teorías metafísicas tradicionales difieren en su énfasis acerca de si la existencia consiste más en todos (totalidad, espiritualidad), o en partes (partículas, materia), o ambas, o ninguna de las dos. El estudio de las filosofías occidentales tradicionales da como resultado un Diagrama de Tipos que determina sus relaciones (*Philosophy: An Introduction*, New York, 1953, pp. 134-255). Esto ha sido aumentado y corregido en *Polarity, Dialectic, and Organicity* (Springfield, Illinois: Charles C. Thomas, 1970, pp. 22-59).

Un tratamiento simplificado de varios conceptos metafísicos

arreglados en pares opuestos (permanencia y cambio, substancia y función, duración y evento, interno y externo, universales y particulares, causa y efecto) lo encontramos en *Metaphysics*, pp. 26-94. Un tratamiento más sofisticado de las teorías objeto-sujeto aparece en *Epistemology*, pp. 211-227.

Las teorías tradicionales del conocimiento se enfrentan a varios problemas o reclamos. 1. La intuición, interpretada como “conciencia de lo inmediato o de lo que aparece”, es la condición universal del conocimiento. Por tanto, habrá tantos tipos de intuición como tipos de apariencia. 2. La mente es substancial porque permanece a través de los cambios. Una cosa es lo que hace y la mente funciona de tantas maneras como estados mentales existen (observa, investiga, cree, intenta, organiza, adapta, disfruta). La mente es omnisciente, no en el sentido de que conoce todo lo que existe, sino en el sentido de que todo conocimiento es mental. 3. La mente y el cuerpo son mutuamente naturalezas inmanentes, aunque los epistemologistas tienen que explicar el intercambio de energía

mental y física. La inmanencia mente-cuerpo se desarrolla a través de una ontología biológica que recapitula la filogénesis. 5. Todo razonamiento es analógico. Todas las cosas existentes son siempre de alguna manera iguales y de otra diferentes. Las inferencias sobre ellas van desde la completa identidad hasta la diferencia total. El razonamiento deductivo ejemplifica el reclamo de completa identidad en naturaleza.

Si bien el Organicismo se origina de la observación de las diferencias estructurales en las filosofías occidentales, también ha sido influido por la filosofía indú (*Advaita Vedanta*) para complementar sus Diagramas de Tipos y por la filosofía china para reconocer que un todo y sus partes no son sólo interdependientes, sino mutuamente inmanentes. Esta influencia le ha permitido encontrar que la civilización occidental pone el énfasis en las partes, la pluralidad, la materia y números. Esta atención específica es útil por un lado, pero también puede ser errónea (*Comparative Philosophy; Western, Indian, and Chinese Philosophies Compared*, Albu-

querque: World Books, 1977).

A. Bahm

Carlos Pereda: *Razón e Incertidumbre*. México. Siglo XXI-Facultad de Filosofía y Letras (UNAM), 1994. 308 pp.

A veces las discusiones filosóficas acerca de la Modernidad son mera reiteración de intenciones programáticas a favor o en contra de la razón, expuestas en tono polémico a través de la interpretación de las maneras en que se ha entendido a la Modernidad y a sus principales instituciones. La conclusión es, entonces, la confirmación de alguna simplificación que ya había sido propuesta.

El libro de Pereda rebosa, en cambio, de rigor y riqueza conceptual. Nos conduce hacia el intrincado camino de argumentar con incertidumbre. Ahí donde las rutas trazadas no bastan, hemos de refinarlas o cambiarlas, esto es, transformar nuestras reglas, fines o tramas conceptuales; y hemos de reconocer los conflictos y problemas, las situaciones argumentales, cuáles son los criterios aplicables, cuándo se requiere hacer distinciones de grado...